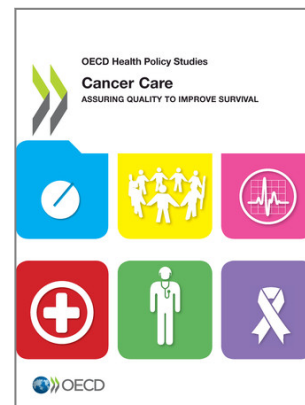


OECD *Multilingual Summaries*

Cancer Care. Assuring Quality to Improve Survival

Summary in Spanish



Lea el libro completo en: [10.1787/9789264181052-en](https://doi.org/10.1787/9789264181052-en)

Atención oncológica. Garantizar la calidad para mejorar los índices de supervivencia

Resumen en español

El peso crónico del cáncer

El cáncer sigue siendo un importante reto sanitario en todos los países de la OCDE. Cada año se diagnostican más de 5 millones de nuevos casos en estos países, con una media de aproximadamente 261 casos por cada 100 000 personas. El cáncer es la causa de más de la cuarta parte del total de muertes y, en términos de años potenciales de vida perdidos, es un problema más grave que los infartos de miocardio o los accidentes cerebrovasculares tanto en hombres como en mujeres.

La carga financiera asociada al cáncer también está aumentando. La creciente incidencia del cáncer, la prolongación de la supervivencia y el alto coste de los nuevos medicamentos y tecnologías hacen probable que el aumento del gasto en la lucha contra el cáncer –que actualmente representa alrededor del 5% del gasto sanitario total– llegue a ser aún mayor. Los pacientes con cáncer y las personas que les atienden también soportan un coste considerable, tanto financiero como social. Teniendo en cuenta todo esto, el impacto económico global de las muertes prematuras y la discapacidad causada por el cáncer es de alrededor de 900 000 millones de dólares, superando al de los infartos de miocardio.

Los sistemas sanitarios deben mejorar sus resultados en lucha contra el cáncer.

Los países no están haciéndolo todo lo bien que podrían en su lucha contra el cáncer. Se estima que en un tercio de los casos, la enfermedad podría curarse si se detectara a tiempo y recibiera un tratamiento adecuado, y en otro tercio, podría prevenirse totalmente si se adoptaran más medidas de calidad en materia de salud pública. A pesar de que las tasas de mortalidad por cáncer han disminuido ligeramente en la mayoría de países de la OCDE desde 1995, este descenso ha sido más modesto que en el caso de los infartos de miocardio y los accidentes cerebrovasculares, y en algunos países no se han reducido las muertes por cáncer. Además, la supervivencia al cáncer supone diferencias considerables en toda la OCDE y es persistentemente más baja en los países de Europa Oriental que en ningún otro país de la OCDE.

Las características de una buena asistencia sanitaria contra el cáncer son bien conocidas. Por ello, es importante seguir las directrices clínicas basadas en pruebas que abarcan todo el itinerario del paciente: detección precoz, diagnóstico, tratamiento, seguimiento y cuidados paliativos. Las estrategias de prevención constituyen también una fase clave de la asistencia oncológica. Durante dicho itinerario, es esencial adoptar un planteamiento holístico que incluya ayuda psicosocial y una comunicación eficaz entre equipos clínicos, pacientes y cuidadores.

La respuesta al desafío político que plantea el cáncer no está tan clara. ¿Cómo pueden los responsables políticos diseñar un sistema de asistencia oncológica que garantice cuidados de calidad y sistemáticamente disponibles para todos los pacientes de cáncer? ¿Cómo pueden garantizar la mejora continua de la calidad asistencial? Mientras algunos países sufren retrasos en materia de asistencia

oncológica, otros se han convertido en líderes mundiales en la lucha contra la enfermedad por sus tasas de supervivencia y mortalidad y sus sistemas de atención sanitaria.

¿Qué funciona?

El objetivo de este informe es poner en común las mejores prácticas, impulsar reformas en los sistemas de asistencia sanitaria y mejorar el funcionamiento de la asistencia oncológica. A partir de cuestionarios y entrevistas estructuradas realizadas a oncólogos de 35 países, el informe describe las diferencias existentes entre países en materia de asignación de recursos a la atención sanitaria contra el cáncer, prácticas clínicas y sistemas de gobernanza para la lucha contra la enfermedad. También examina en qué medida los diferentes índices de supervivencia al cáncer a nivel internacional tienen que ver con las diferentes políticas de asistencia puestas en marcha. Asimismo, analiza las tendencias en las políticas de atención sanitaria contra el cáncer durante la pasada década e identifica los planteamientos políticos que se asocian con las mejores tasas de supervivencia y mortalidad en distintos tipos de cáncer: de mama, cérvicouterino, colorrectal y de pulmón.

El informe refiere tres ámbitos básicos para mejorar la calidad de la asistencia contra el cáncer: recursos (medicamentos, equipos, instituciones y personal sanitario); prácticas (acceso puntual y asequible a una asistencia basada en pruebas, incluyendo acciones de prevención y detección sistemática), y gobernanza (planes nacionales con objetivos, directrices sobre cuidados y medios para supervisar los avances realizados y aspectos normativos de la asistencia, como la acreditación de los servicios y las licencias profesionales).

A partir de esta estructura, el informe concluye formulando recomendaciones concretas para crear y mantener sistemas de asistencia oncológica de calidad.

Recomendaciones clave

En la lucha contra el cáncer, los países deberían:

- Asignar medios adecuados y eficaces a la asistencia contra el cáncer. Dicha asistencia es costosa y representa una parte considerable del gasto nacional en salud pública. Cada país deberá decidir por sí mismo cuánto dinero desea dedicar a la lucha contra el cáncer, en términos absolutos y en relación con sus diferentes prioridades. Independientemente de la asignación, los recursos deben gastarse adecuadamente. Una asistencia sanitaria costosa no equivale necesariamente a una mejor asistencia: los países deben contar con políticas apropiadas para un uso efectivo y justo de los recursos.
- Garantizar una asistencia oncológica rápidamente accesible y de calidad. El elemento decisivo para aumentar las probabilidades de sobrevivir al cáncer es quizás su diagnóstico en una fase temprana y el inicio rápido de un tratamiento. Los países deben disponer de programas nacionales de detección rigurosos y punteros. Una vez diagnosticada la enfermedad, los pacientes necesitan acceder rápidamente a un tratamiento de calidad, con tiempos de espera mínimos para consultar a un especialista. Como prioridad política, los países deberían diseñar campañas de información sobre las consecuencias de unos periodos de espera excesivamente largos o injustos en el acceso a los cuidados oncológicos y responder con políticas adaptadas al contexto local.
- Mejorar los servicios sanitarios de forma continuada mediante el refuerzo de la gobernanza de la asistencia oncológica. La base de la gobernanza la constituyen los planes nacionales de lucha contra el cáncer, a través de los cuales se centra la atención política y pública en el funcionamiento de los sistemas de asistencia oncológica y sus resultados, se atraen nuevos recursos y se orienta el debate hacia temas complejos como la asignación de recursos. Dichos planes brindan la posibilidad de combinar la asistencia oncológica con otros servicios como la asistencia social, para así mejorar la calidad de todo el itinerario asistencial y reforzar objetivos comunes de pacientes, médicos, investigadores, profesionales sanitarios y otras partes interesadas. Los planes de lucha contra el cáncer consisten fundamentalmente en establecer normas, en términos de lo que se espera de un sistema de asistencia oncológica (objetivos) y de cómo dicho sistema logra sus metas (directrices).
- Realizar el seguimiento y comparar resultados gracias a mejores datos. Existen diferencias entre países en cuanto a su capacidad para evaluar los sistemas de asistencia oncológica y sus resultados. Es necesario reforzar la evaluación sistemática de aspectos relacionados con los resultados de la asistencia contra el cáncer, los costes, los procesos y la calidad a escala nacional y transfronteriza. Los países deberían dar prioridad a la elaboración de sistemas de información

bien dotados, capaces de controlar el funcionamiento de sus sistemas de asistencia oncológica, al tiempo que utilizan fuentes existentes de forma estructurada. La difusión pública, la evaluación comparativa y los incentivos financieros u organizativos también deben servir para aunar esfuerzos y recursos, garantizando una mejora continua de la asistencia sanitaria contra el cáncer.

© OECD

Este resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción de este resumen siempre y cuando se mencionen el título de la publicación original y los derechos de la OCDE.

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE editados originalmente en inglés y en francés.

Pueden obtenerse en forma gratuita en la librería en Internet de la OCDE www.oecd.org/bookshop

Si desea más información, comuníquese con la Unidad de Derechos y Traducciones, Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE en: rights@oecd.org o por fax: +33 (0)1 45 24 99 30.

OECD Rights and Translation unit (PAC)

2 rue André-Pascal, 75116

Paris, Francia

Visite nuestro sitio www.oecd.org/rights



¡Lea la versión completa en inglés en OECD iLibrary!

© OECD (2013), *Cancer Care. Assuring Quality to Improve Survival*, OECD Publishing.

doi: 10.1787/9789264181052-en